

# Dime de dónde vienes y te diré cómo votas:

## La dimensión regional del apoyo al kirchnerismo

*Por Adrián Lucardi*

**El análisis llevado a cabo en este documento revela que en Argentina existe una marcada diferencia entre el comportamiento de los diputados provenientes de las provincias pampeanas y/o metropolitanas, por un lado, y aquellos originarios del interior y/o la periferia, por otro. Ello revela que la dimensión regional tiene importantes consecuencias políticas en Argentina, y permite explicar por qué, pese a perder buena parte de su popularidad a raíz del conflicto con el campo, el gobierno nacional siguió siendo capaz de aprobar la mayoría de sus iniciativas, incluso las más polémicas: esta pérdida de apoyo fue masiva en las provincias más pobladas, educadas y desarrolladas, pero muy limitada en las demás. Dado que estas últimas están muy sobrerrepresentadas en la Cámara de Diputados (cuentan con el 29% de la población del país, pero el 39% de los miembros de la Cámara baja), para el gobierno es negocio obtener el apoyo de los diputados de estos distritos a expensas de los demás. Sin embargo, esta afirmación debe ser matizada. La distinción propuesta sólo es válida para la Cámara de Diputados; en el Senado, las diferencias regionales son mucho menos marcadas.**

**Adrián Lucardi** es Investigador Asociado del Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina (CADAL). Asistió en la elaboración de la “Primera Encuesta de Expertos en Política Provincial” (Argentina) y fue seleccionado con una Beca por la Comisión Fulbright y la Fundación Universitaria del Río de la Plata para participar en el “Seminario Internacional para Jóvenes Líderes” dictado en Río Cuarto, Argentina, 2006, y en el “Fulbright Argentina Institute on Leadership and American Studies”, Delaware, Estados Unidos, 2007. Es Licenciado Summa cum laude en Ciencia Política por la Universidad de San Andrés.



## 1. Introducción

Entre 2005 y 2009, el Congreso Nacional aprobó prácticamente todos los proyectos de ley promovidos por el poder ejecutivo, generalmente por un amplio margen y haciendo mínimas concesiones a los aliados de turno. Ello no constituye ninguna novedad; de hecho, numerosos analistas y políticos opositores sostienen que el Congreso es una simple “escribanía” del ejecutivo. Sin embargo, esta interpretación pasa por alto un importante detalle: durante esos años, el apoyo legislativo al gobierno no fue regionalmente uniforme, sino que los legisladores de algunas provincias fueron mucho más propensos a apoyar al oficialismo que los de otras. Examinando las votaciones nominales de una veintena de proyectos clave impulsados por el oficialismo entre 2005 y 2009, este Documento se propone descubrir de qué provincias vinieron los legisladores más propensos a apoyar al gobierno durante los últimos cuatro años.

## 2. “Dime de dónde vienes...”: La importancia de la geografía

¿Por qué deberíamos esperar que el apoyo legislativo al gobierno sea regionalmente diferenciado, es decir, que los legisladores de algunas provincias sean más (o menos) propensos a apoyar al oficialismo que los de otras? De acuerdo con la literatura más reciente sobre el funcionamiento del sistema político argentino, hay dos motivos por los cuales deberíamos esperar que los legisladores se comporten de distinta manera según su lugar de procedencia. En primer lugar, desde 1983 a la fecha la política nacional se ha vuelto cada vez más provincial. Ello implica dos cosas. Primero, que la gran mayoría de las carreras políticas se construyen a nivel provincial. Aunque algunos dirigentes (Néstor Kirchner, Julio Cobos o Elisa Carrió), cuentan con una base de apoyo nacional, la gran mayoría de los políticos argentinos depende de los votos y contactos que pueda obtener en un solo distrito. En consecuencia, a la hora de tomar decisiones la mayor parte de los legisladores nacionales lo hacen teniendo en cuenta las repercusiones que sus acciones tendrán en una sola provincia, no en el conjunto del país<sup>1</sup>.

Segundo, las ramas locales de los partidos han tomado precedencia sobre las nacionales. Si en los años 80 el éxito electoral de los candidatos provinciales de un partido dependía del éxito electoral de dicho partido a nivel nacional, hoy en día la supervivencia política de los gobernadores no está atada al éxito nacional de sus copartidarios. En otras palabras, en 1983 la UCR se hizo con varias gobernaciones gracias al arrastre de la candidatura de Raúl Alfonsín, pero entre 2003 y 2007 la mayor parte de los gobernadores radicales pudieron conservar sus cargos (e incluso prosperar políticamente) a pesar de los paupérrimos resultados electorales obtenidos por el partido a nivel nacional<sup>2</sup>.

En segundo lugar, las provincias argentinas presentan enormes disparidades demográficas, sociales y económicas, lo que tiene importantes consecuencias políticas. Primero, los electores de distinto nivel educativo y socioeconómico suelen votar de distinta manera, por lo que es de esperar que los partidos cuyo apoyo se basa en la clase media (como la UCR) obtengan más apoyos en las provincias más desarrolladas, en tanto que las agrupaciones que obtienen la mayor parte de sus votos de las clases bajas (el PJ) predominen en las provincias más pobres.

Segundo, las provincias menos pobladas del país (entre las que se cuentan las más pobres y subdesarrolladas, pero también algunas muy ricas) reciben muchos más recursos nacionales per cápita que las demás. Esto implica que en aquellas provincias el peso económico del estado es mucho mayor, lo que puede tener efectos deletéreos para el funcionamiento de la democracia: por ejemplo, menor pluralidad de fuentes de información, mayor dificultad de los partidos opositores para financiarse, etc<sup>3</sup>.

Tercero, un voto no vale lo mismo en todos lados. En Argentina las provincias más chicas están sobre-representadas en el Congreso nacional, es decir que tienen más legisladores de los que les correspondería de acuerdo a su población. Ello es especialmente marcado en el Senado, donde cada provincia cuenta con tres senadores independientemente de su cantidad de habitantes, pero también se manifiesta en la Cámara de Diputados, donde supuestamente las provincias están representadas proporcionalmente a su población. Por ejemplo, Buenos Aires, que en 2001 reunía el 38% de la población del país, sólo cuenta con 70 diputados sobre 257 (un 27%), en tanto que las nueve provincias más pequeñas (Tierra del Fuego, Santa Cruz, La Rioja, La Pampa, Catamarca, San Luis, Chubut, Neuquén y Formosa), que en 2001 reunían el 8% de la población del país, cuentan con más del 17% de los diputados nacionales<sup>4</sup>.

## 3. “...Y te diré cómo votas”: El apoyo regionalmente diferenciado al kirchnerismo

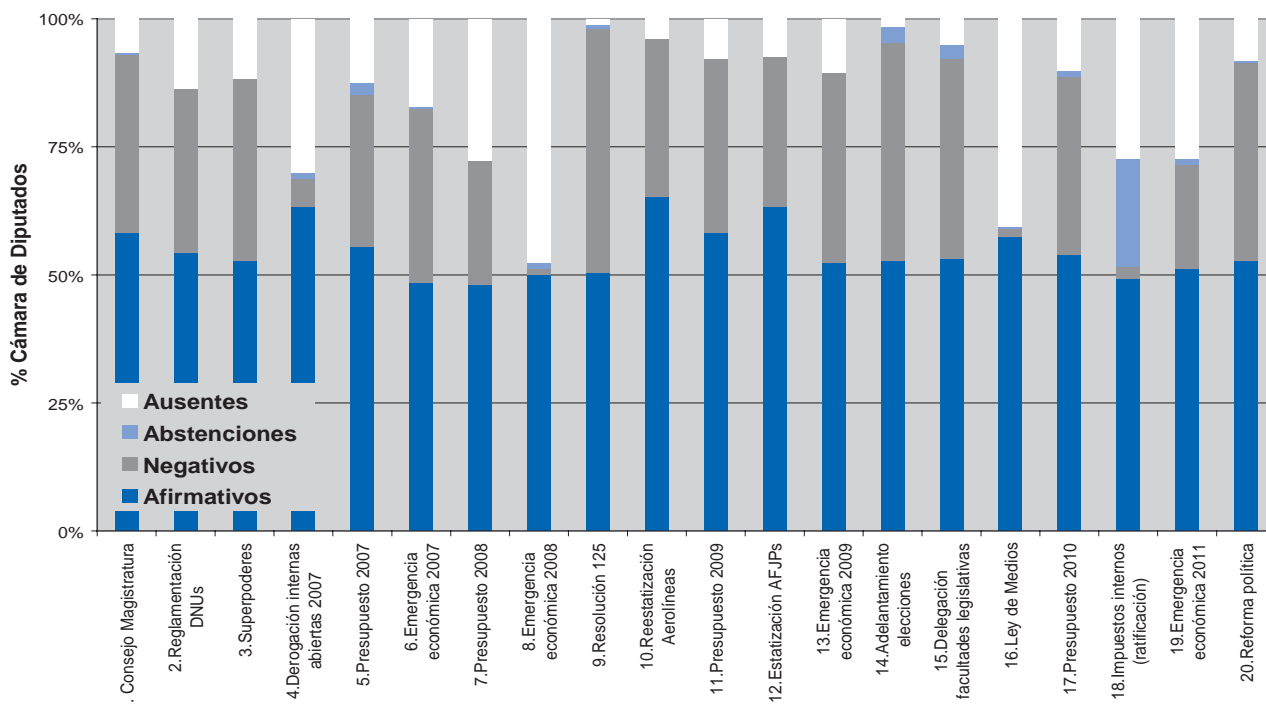
Todo esto nos hace pensar que entre 2005 y 2009 el kirchnerismo haya obtenido más apoyo entre los legisladores de algunas provincias que entre los de otras. Para determinar si efectivamente ocurrió así, en este documento se examinan las votaciones nominales de una veintena de proyectos de ley promovidos por el ejecutivo entre el 10 de

diciembre de 2005 y el 10 de diciembre de 2009, es decir, durante los dos últimos años del gobierno de Néstor Kirchner y los dos primeros del de su esposa (ver Tabla 1). Se trata de los proyectos más relevantes de esos años, sea porque constituyen importantes herramientas de gobierno (como las leyes de presupuesto o emergencia económica), sea por la polémica política y mediática que suscitaron (como la reforma del Consejo de la Magistratura, la estatización de las AFJP, o la ley de medios).

<b>Tabla 1. Listado de proyectos considerados</b>				
	<b>Proyecto</b>	<b>Aprobación Diputados</b>	<b>Aprobación Senado</b>	<b>Ley N°</b>
1	Reforma del Consejo de la Magistratura	22/02/2006	22/12/2005	26.080
2	Reglamentación de los Decretos de Necesidad y Urgencia	20/07/2006	06/07/2006	26.122
3	Otorgamiento de “Superpoderes” al Jefe de Gabinete	02/08/2006	12/07/2006	26.124
4	Derogación de las internas abiertas y obligatorias para 2007	15/11/2006	06/12/2006	26.191
5	Presupuesto 2007	23/11/2006	13/12/2006*	26.198
6	Emergencia económica 2007	13/12/2006	29/11/2006	26.204
7	Presupuesto 2008	22/11/2007	05/12/2007	26.337
8	Emergencia económica 2008	04/12/2007	12/12/2007	26.339
9	Resolución 125	04/07/2008	17/07/2008	N/A
10	Reestatización de Aerolíneas Argentinas	21/08/2008	03/09/2008	26.412
11	Presupuesto 2009	16/10/2008	05/11/2008	26.422
12	Estatización de las AFJP	07/11/2008	20/11/2008	26.425
13	Emergencia económica 2009	26/11/2008	10/12/2008*	26.456
14	Adelantamiento elecciones 2009	18/03/2009	26/03/2009	26.495
15	Prórroga de la delegación facultades legislativas al poder ejecutivo	12/08/2009	20/08/2009	26.519
16	Ley de medios	16/09/2009	09/10/2009	26.522
17	Presupuesto 2010	15/10/2009	11/11/2009*	26.546
18	Impuestos internos (“Impuestazo tecnológico”)	04/11/2009**	21/10/2009*	26.539
19	Emergencia económica 2011	11/11/2009	25/11/2009*	26.545
20	Reforma política	18/11/2009	02/12/2009*	26.571
* No incluido en el análisis debido a la falta de datos sobre los votos la votación nominal del proyecto				
** Se toma en cuenta la ratificación del proyecto modificado por el Senado.				
Fuente: Elaboración propia en base a los datos proporcionados por <i>Infoleg</i> ( <a href="http://www.infoleg.gov.ar">www.infoleg.gov.ar</a> ), y los sitios web de la Cámara de Diputados ( <a href="http://www.diputados.gov.ar">www.diputados.gov.ar</a> ) y el Senado de la Nación ( <a href="http://www.senado.gov.ar">www.senado.gov.ar</a> )				

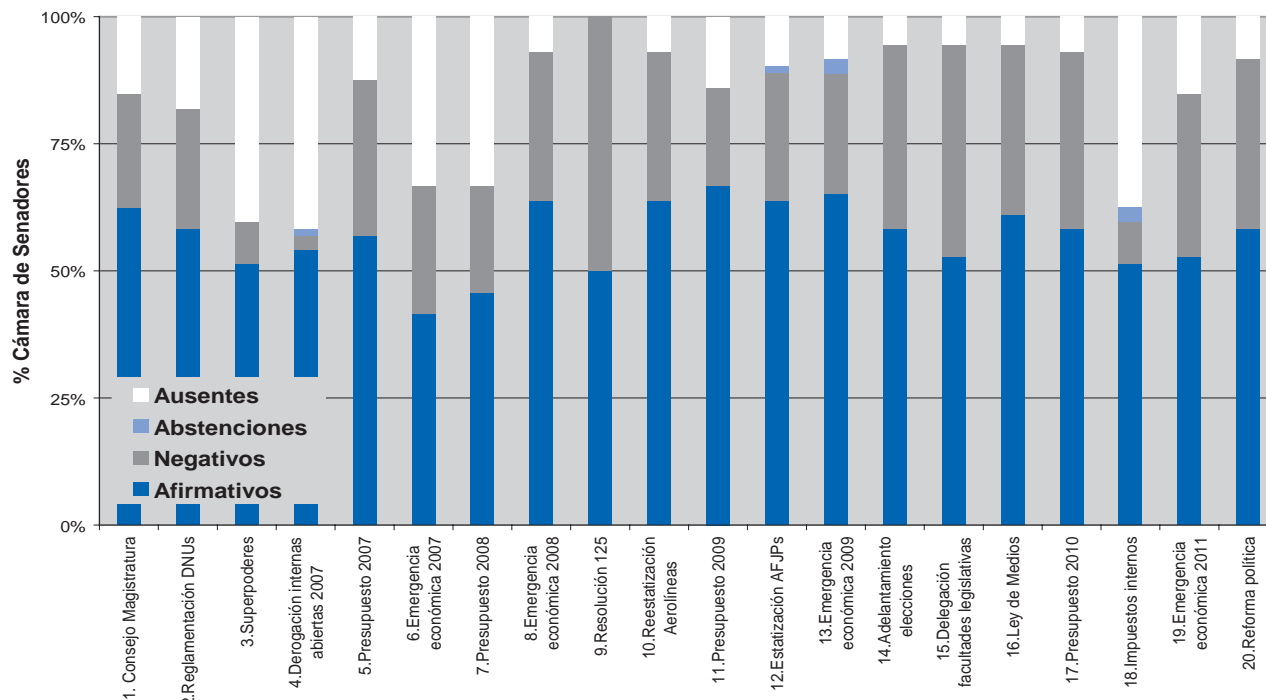
Como puede apreciarse en los Gráficos 1 y 2 a continuación, el oficialismo generalmente no tuvo problemas para aprobar estos proyectos, a pesar del fuerte rechazo despertado por algunos de ellos. Únicamente la resolución 125 fue rechazada por el Congreso, y el nivel de apoyo al oficialismo se mantuvo relativamente estable a lo largo del tiempo, a pesar de la fuerte caída de los niveles de popularidad del gobierno a raíz del conflicto con el campo. Además, como muestra el Gráfico 3, el oficialismo casi siempre logró aprobar estos proyectos con un margen de victoria<sup>5</sup> relativamente cómodo: sólo en 4 de 40 ocasiones dicho margen fue inferior al 10% del total de miembros e la respectiva Cámara.

### Gráfico 1. Detalle votaciones Diputados

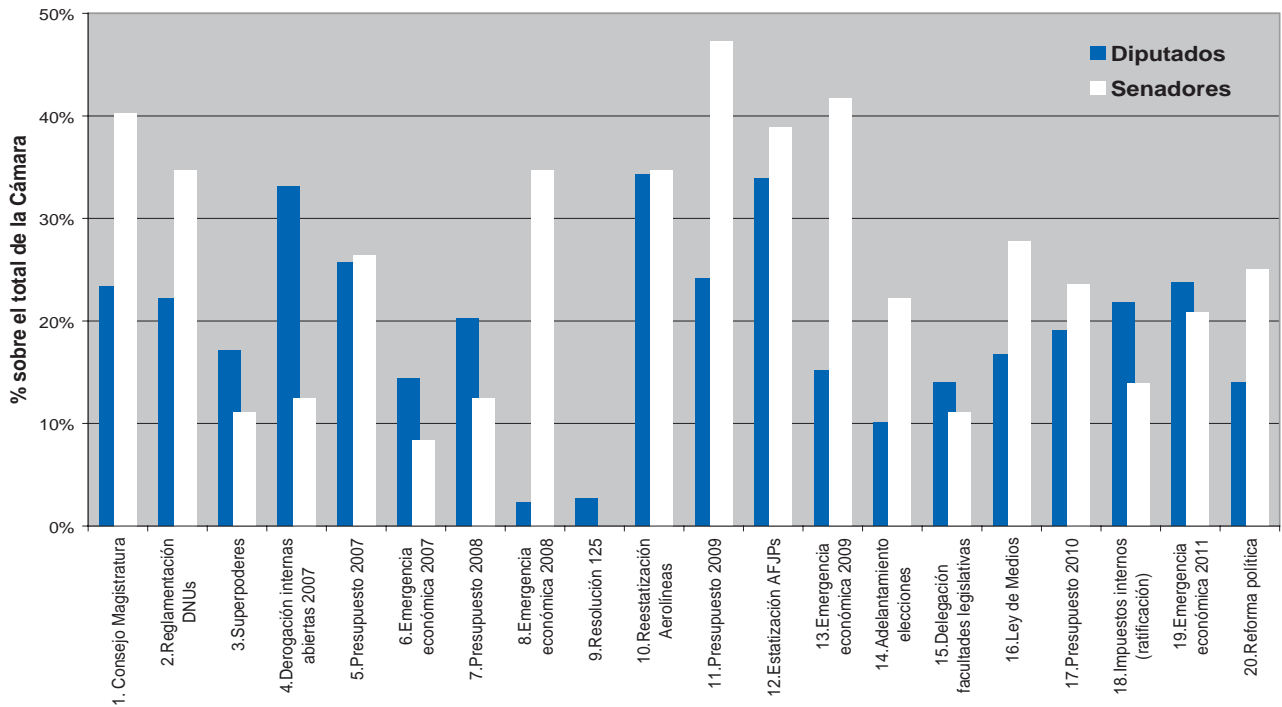


Fuente: Elaboración propia a partir de los registros de las votaciones nominales de la Cámara de Diputados, disponibles en [www.diputados.gov.ar](http://www.diputados.gov.ar). Todos los gráficos sobre las votaciones de la Cámara de Diputados están contruidos a partir de esta fuente.

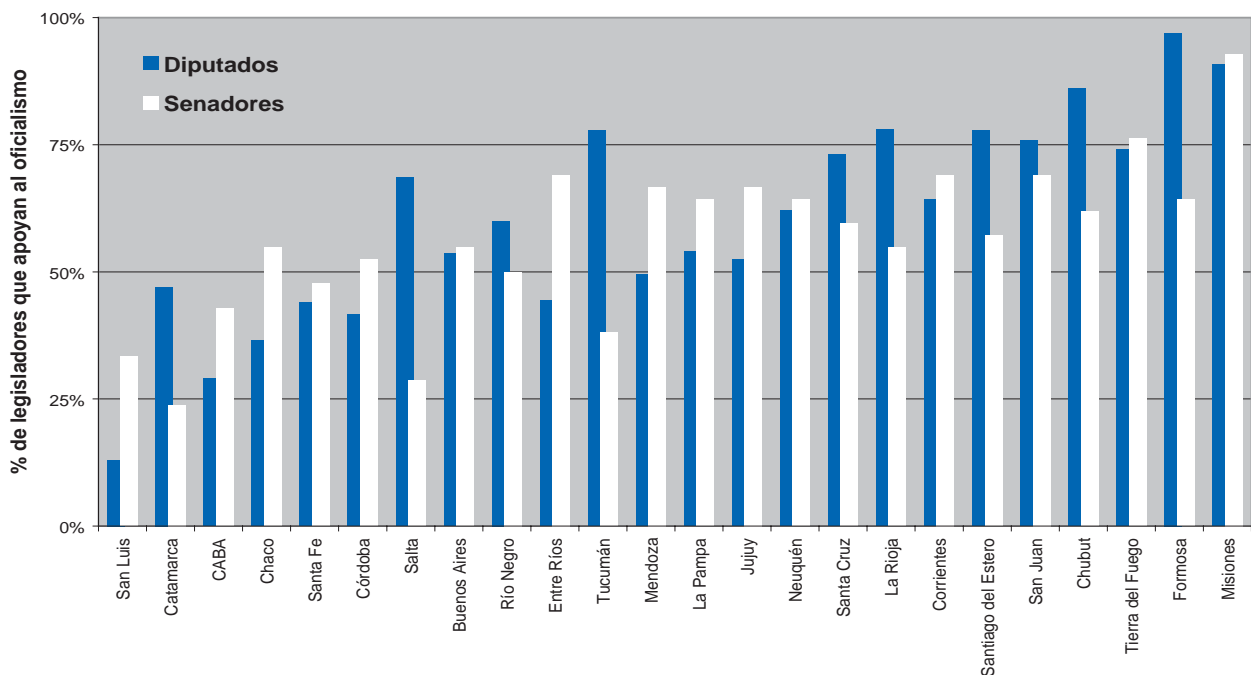
### Gráfico 2. Detalle votaciones Senado



Fuente: Elaboración propia en base a los registros de las votaciones nominales presentados por la Asociación por los Derechos Civiles ([www.adc.org.ar](http://www.adc.org.ar)), así como las siguientes notas periodísticas: “Sancionó el Senado el presupuesto 2007” (*La Nación*, 14/12/2006); “Cómo votaron los senadores el final de las AFJP” (*Perfil.com*, 21/11/2008); “Prorrogaron la emergencia económica y el impuesto al cheque” (*Parlamentario.com*, 10/12/2008); “Es ley la delegación de facultades” (*La Nación.com*, 21/08/2009); “Ley de Medios K: Cómo votó cada senador” (*Perfil.com*, 10/10/2009); “Avanza el impuesto a los electrónicos” (*La Nación*, 22/10/2009); “Acusan a la oposición en la sesión del presupuesto” (*La Nación*, 13/11/2009); “El gobierno tendrá poderes extraordinarios hasta 2011” (*La Nación*, 26/11/2009); y “El kirchnerismo logró imponer los cambios en el sistema electoral” (*La Nación*, 03/12/2009). Todos los gráficos sobre las votaciones del Senado están contruidos a partir de estas fuentes.

**Gráfico 3. Margen de victoria del oficialismo**

Ahora bien, este apoyo legislativo no fue regionalmente uniforme: si los legisladores de algunas provincias fueron especialmente proclives a apoyar al gobierno, entre los de otras predominaron los rechazos. Estas diferencias aparecen explicitadas en el Gráfico 4, donde se presenta el nivel de apoyo promedio al oficialismo entre los legisladores de cada provincia. Los resultados son claros: mientras que los legisladores de algunas provincias apoyan masivamente al gobierno, los de otras son mucho más reacios a votar a favor de éste. Además, y salvo algunas excepciones (San Luis, Catamarca, Salta, Entre Ríos, Tucumán, La Rioja, Santiago del Estero, Chubut y Formosa), los diputados y senadores de una misma provincia tienden a votar de manera similar.

**Gráfico 4. Nivel promedio de apoyo al oficialismo, por provincia**

Ahora bien, esto sólo nos dice que los legisladores de algunas provincias (Formosa, Misiones, Chubut, Tierra del Fuego) generalmente apoyaron los proyectos del gobierno, en tanto que los de otras (San Luis, Catamarca, la Ciudad de Buenos Aires) fueron más propensos a oponerse (o ausentarse). Ello no necesariamente implica que el nivel de apoyo al ejecutivo varíe sistemáticamente según la provincia de procedencia de cada legislador: por

ejemplo, es posible que en algunas votaciones las diferencias regionales hayan sido muy marcadas, en tanto que en otras hayan carecido de relevancia.

Para determinar si esto es cierto, es necesario examinar el comportamiento de los legisladores durante la votación de cada uno de los proyectos de ley aquí analizados. Ello requiere agrupar a las provincias en distintos grupos, de acuerdo con sus características comunes. Aquí se tomarán en cuenta cuatro de los criterios que la literatura sobre el tema ha propuesto para clasificar a las provincias, con el objetivo de determinar cuál de ellos explica mejor el comportamiento de los legisladores nacionales entre 2005 y 2009.

**3.1. *Sobre-representación territorial.*** La sub-representación de algunas provincias en la Cámara de Diputados (y la concomitante sobrerrepresentación de otras) puede incidir en la forma en que el poder ejecutivo construye coaliciones de apoyo a nivel nacional: dado que los legisladores de las provincias sobrerrepresentadas representan a menos habitantes que los de otros distritos, el gobierno nacional puede usar recursos fiscales discrecionales para comprar el apoyo de los legisladores de estas provincias<sup>6</sup>. En consecuencia, deberíamos esperar que el nivel de apoyo al kirchnerismo sea más elevado entre los legisladores de las provincias sobrerrepresentadas.

**3.2. *Pampa vs. Interior.*** De acuerdo con el economista norteamericano Larry Sawers, la Argentina es un país dividido en dos grandes bloques: la Pampa, una región rica cuya economía está orientada al mercado internacional, y el interior, una zona pobre cuya economía depende de la protección estatal para mantenerse en pie. Además, estas diferencias económicas generan diferencias políticas, culturales y sociales entre los habitantes de las distintas regiones<sup>7</sup>. Si Sawers está en lo cierto, entonces deberíamos encontrar que los diputados de las provincias pampeanas (Buenos Aires, la Ciudad de Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos, La Pampa y Santa Fe) sean menos propensos a apoyar al gobierno que los del interior.

**3.3. *Provincias metropolitanas vs provincias periféricas.*** La explicación de Edward Gibson y Ernesto Calvo sobre el éxito económico de las reformas de Menem descansa en la división del país en dos grandes regiones: las provincias metropolitanas y las periféricas. Las primeras (Buenos Aires, la Ciudad de Buenos Aires, Córdoba, Mendoza y Santa Fe) se caracterizan por ser las más pobladas y desarrolladas del país, pero también por estar fuertemente subrepresentadas en ambas cámaras legislativas, y por recibir significativamente menos recursos nacionales per capita que las provincias periféricas. Esto significa que para el oficialismo de turno resulta más “barato” comprar apoyos políticos en las provincias periféricas que en las metropolitanas<sup>8</sup>, por lo que esperaríamos que los legisladores de la periferia se encuentren más inclinados a apoyar al gobierno.

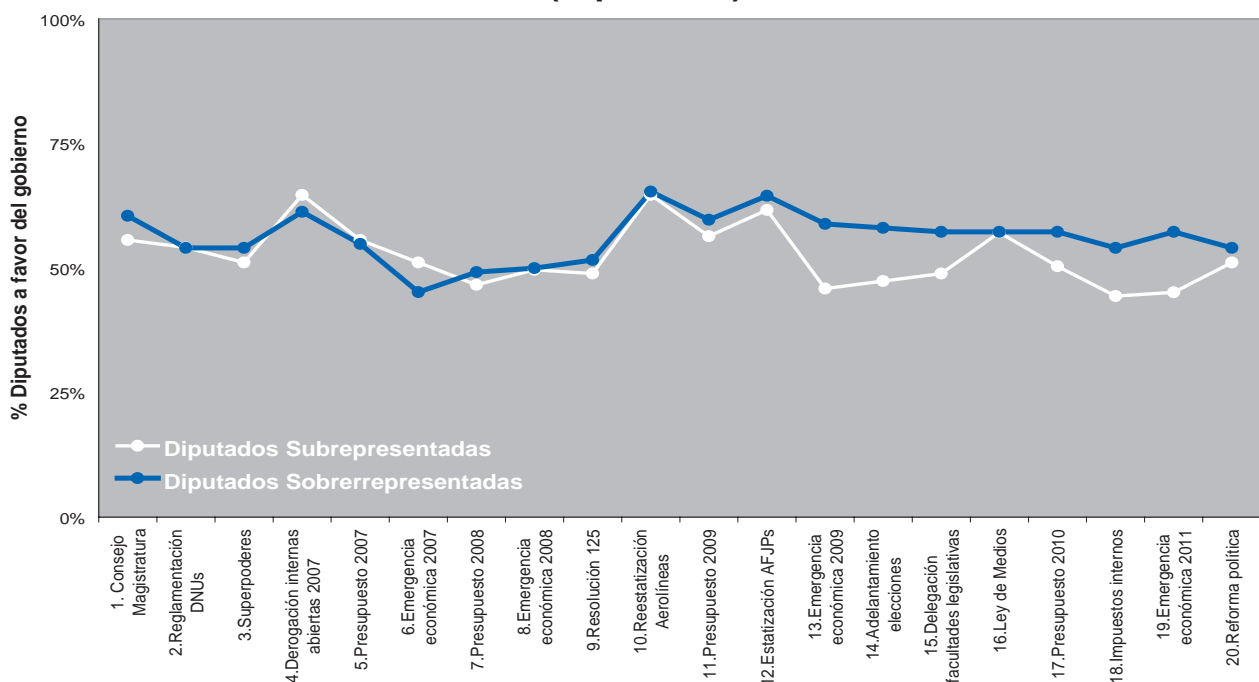
**3.4. *Peronistas y antiperonistas.*** De acuerdo con el politólogo canadiense Pierre Ostiguy, la política argentina está estructurada en torno a la oposición entre el peronismo y el antiperonismo. Dicha oposición no es ideológica sino socio-cultural y político-cultural: lo que separa a los peronistas de los antiperonistas no es necesariamente el contenido de las políticas que cada uno propone, sino la forma de ejercer el poder y de comportarse (y expresarse) en público. Esta distinción es fundamentalmente *política*, pero la inclinación a ser peronista (o antiperonista) está estrechamente correlacionada con el nivel de ingresos y educación: los votantes peronistas tienen a ser más pobres y menos educados que los antiperonistas, y viceversa<sup>9</sup>. Por ello, deberíamos esperar que en las provincias menos desarrolladas el apoyo al peronismo sea mayor que en las más desarrolladas. Pero esto se superpone con la distinción entre provincias metropolitanas y periféricas ya propuesta por Gibson y Calvo. Por eso acá se toma una clasificación alternativa: aquellas provincias que desde 1983 estuvieron gobernadas por el peronismo más del 80% del tiempo (Buenos Aires, Formosa, Jujuy, La Pampa, La Rioja, Misiones, Salta, San Luis, Santa Cruz, Santa Fe, Santiago del Estero y Tucumán) son consideradas “peronistas”, y deberíamos esperar que los legisladores provenientes de las mismas se muestren más dispuestos a apoyar al gobierno que los de otras provincias.

La Tabla 2 clasifica a las 24 provincias argentinas según cada uno de estos criterios. Como puede apreciarse, éstos no son independientes entre sí: mientras que algunas provincias “deberían” ser pro-oficialistas de acuerdo con la mayoría de los criterios, otras “deberían” ser pro-opositoras. Sin embargo, los criterios tampoco son idénticos, por lo que es posible que algunos sean más significativos que otros para explicar el grado de apoyo obtenido por el oficialismo en cada caso.

**Tabla 2. Formas alternativas de clasificar a las provincias argentinas**

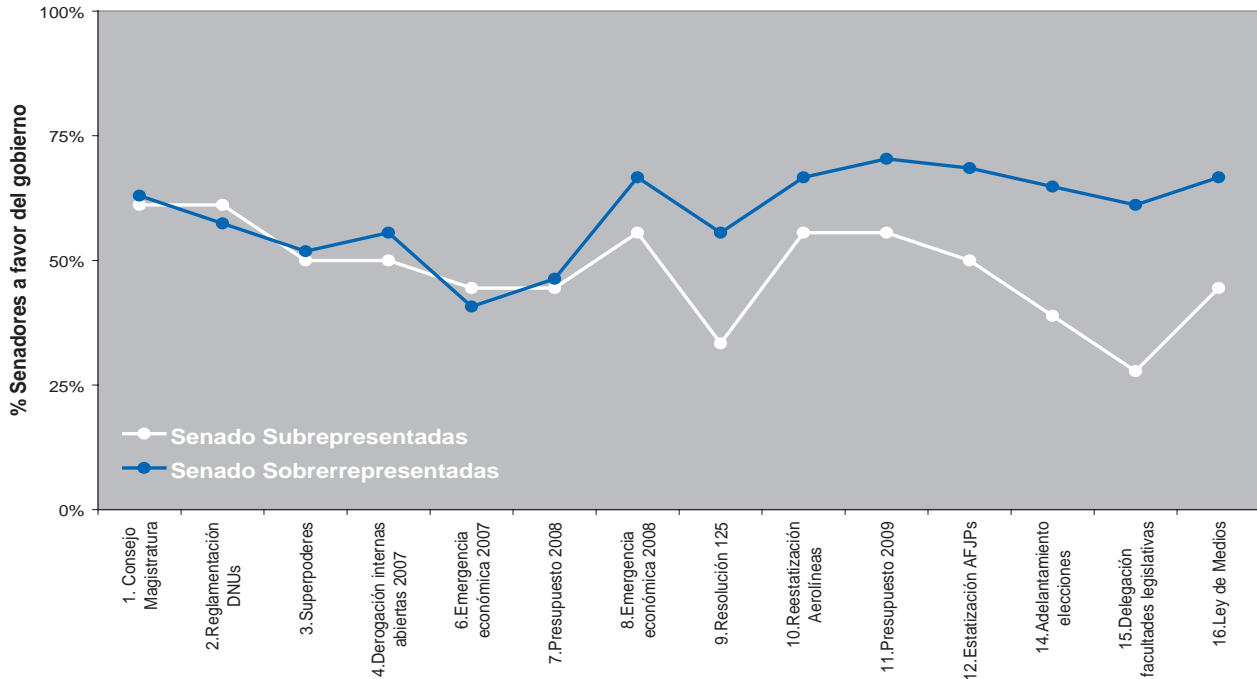
Provincia	Subrepresentadas vs. Sobrerrepresentadas	Pampa vs. Interior	Metropolitanas vs. Periféricas	Antiperonistas vs. Peronistas
Buenos Aires	Subrepresentada	Pampeana	Metropolitana	Peronista
Catamarca	Sobrerrepresentada	Interior	Periférica	Antiperonista
Chaco	Sobrerrepresentada	Interior	Periférica	Antiperonista
Chubut	Sobrerrepresentada	Interior	Periférica	Antiperonista
CABA	Sobrerrepresentada	Pampeana	Metropolitana	Antiperonista
Córdoba	Subrepresentada	Pampeana	Metropolitana	Antiperonista
Corrientes	Sobrerrepresentada	Interior	Periférica	Antiperonista
Entre Ríos	Sobrerrepresentada	Pampeana	Periférica	Antiperonista
Formosa	Sobrerrepresentada	Interior	Periférica	Peronista
Jujuy	Sobrerrepresentada	Interior	Periférica	Peronista
La Pampa	Sobrerrepresentada	Pampeana	Periférica	Peronista
La Rioja	Sobrerrepresentada	Interior	Periférica	Peronista
Mendoza	Subrepresentada	Interior	Metropolitana	Antiperonista
Misiones	Sobrerrepresentada	Interior	Periférica	Peronista
Neuquén	Sobrerrepresentada	Interior	Periférica	Antiperonista
Río Negro	Sobrerrepresentada	Interior	Periférica	Antiperonista
Salta	Subrepresentada	Interior	Periférica	Peronista
San Juan	Sobrerrepresentada	Interior	Periférica	Antiperonista
San Luis	Sobrerrepresentada	Interior	Periférica	Peronista
Santa Cruz	Sobrerrepresentada	Interior	Periférica	Peronista
Santa Fe	Subrepresentada	Pampeana	Metropolitana	Peronista
Sgo. del Estero	Sobrerrepresentada	Interior	Periférica	Peronista
Tierra del Fuego	Sobrerrepresentada	Interior	Periférica	Antiperonista
Tucumán	Subrepresentada	Interior	Periférica	Peronista
Total	6 Subrepresentadas, 18 Sobrerrepresentadas	6 Pampeanas, 18 Interiores	5 Metropolitanas, 19 Periféricas	12 Antiperonistas, 12 Peronistas

A tal fin, los Gráficos 5 a 8 comparan el comportamiento de los legisladores de estas provincias en la votación de cada uno de los proyectos de ley considerados (con la excepción del Senado, donde la falta de datos sobre las votaciones nominales impide analizar el comportamiento de los senadores en 6 de los 20 proyectos analizados).

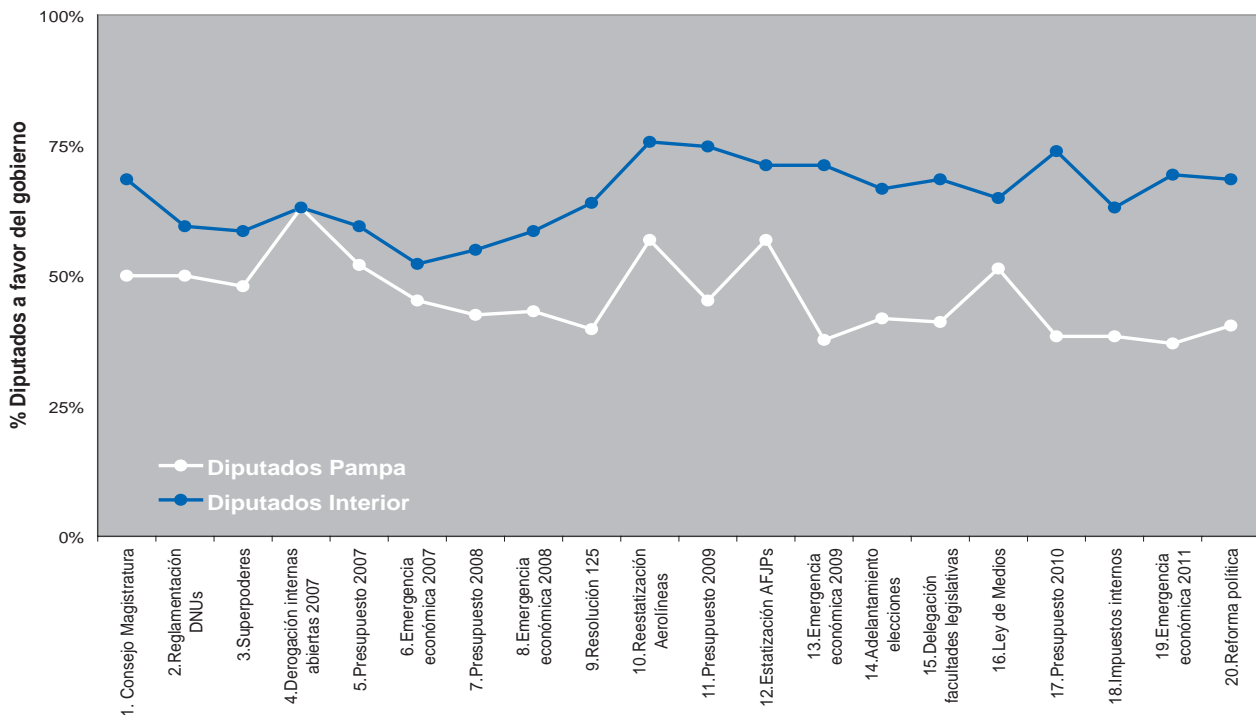
**Gráfico 5a. Subrepresentadas vs. Sobrerrepresentadas (Diputados)**

En todos los casos se indica qué porcentaje de los legisladores de cada grupo de provincias votaron a favor del oficialismo. Las líneas azules indican el comportamiento de los legisladores que esperaríamos sean más propensos a apoyar al oficialismo, en tanto que las líneas blancas registran el comportamiento de los legisladores que consideramos menos propensos a votar con el gobierno. Para facilitar la lectura, se presentan gráficos separados para la Cámara de Diputados y el Senado.

**Gráfico 5b. Subrepresentadas vs. Sobrerrepresentadas (Senado)**

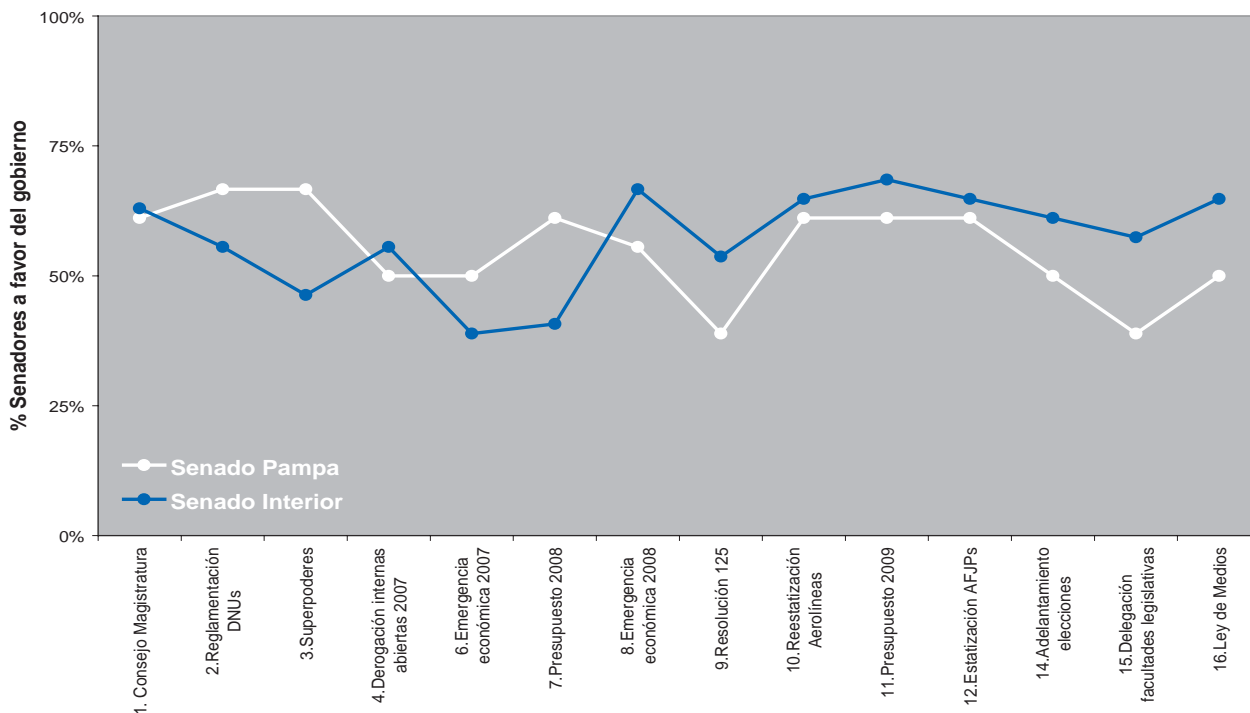


**Gráfico 6a. Pampa vs. Interior (Diputados)**





**Gráfico 6b. Pampa vs. Interior (Senado)**



**Gráfico 7a. Metropolitanas vs. Periféricas (Diputados)**

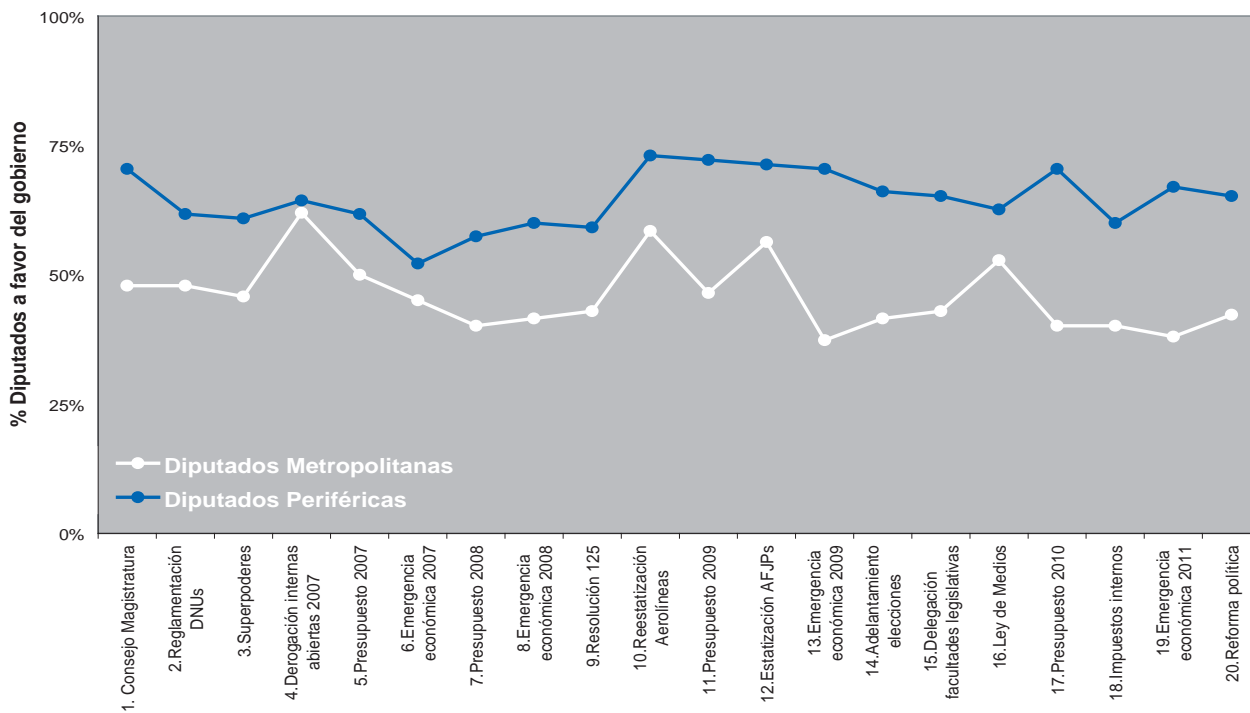


Gráfico 7b. Metropolitanas vs. Periféricas (Senado)

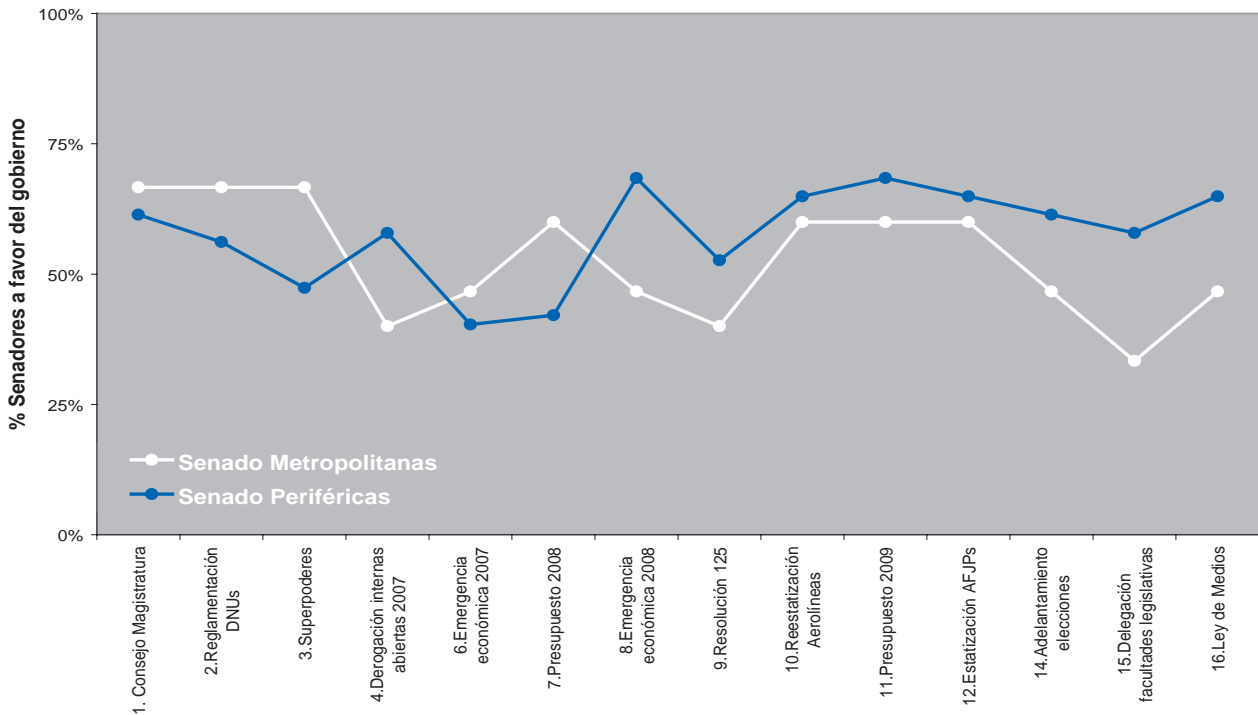
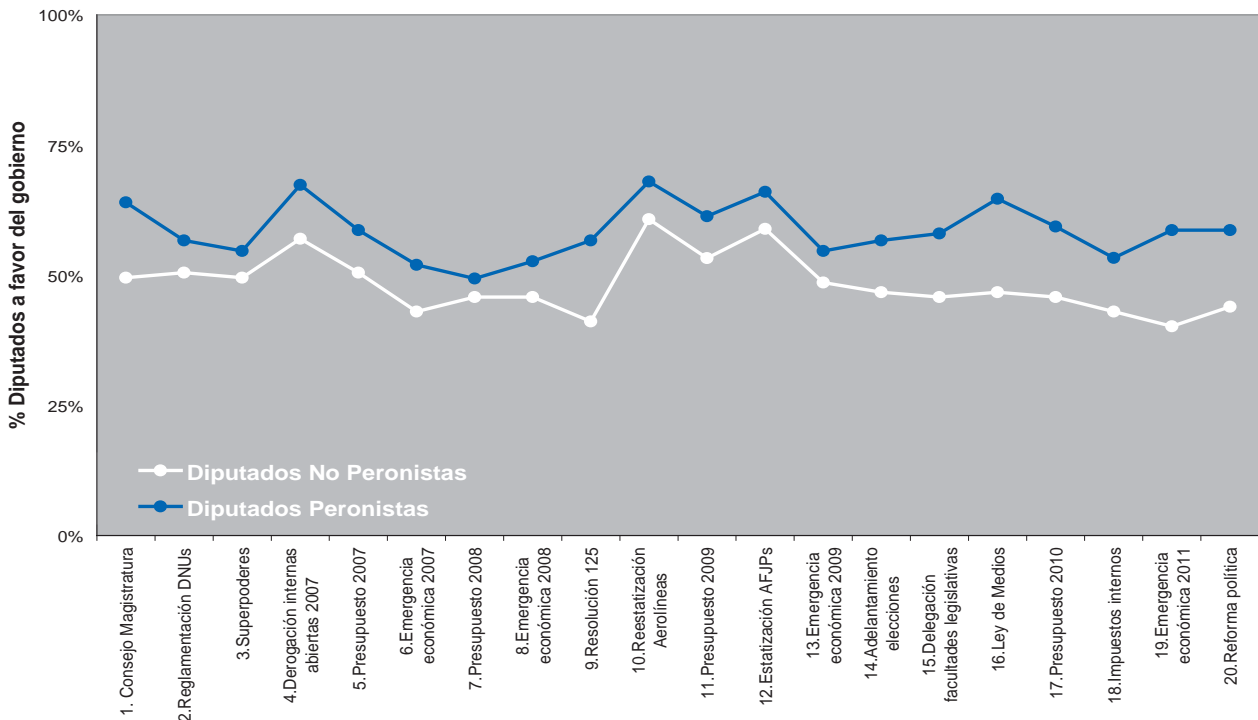
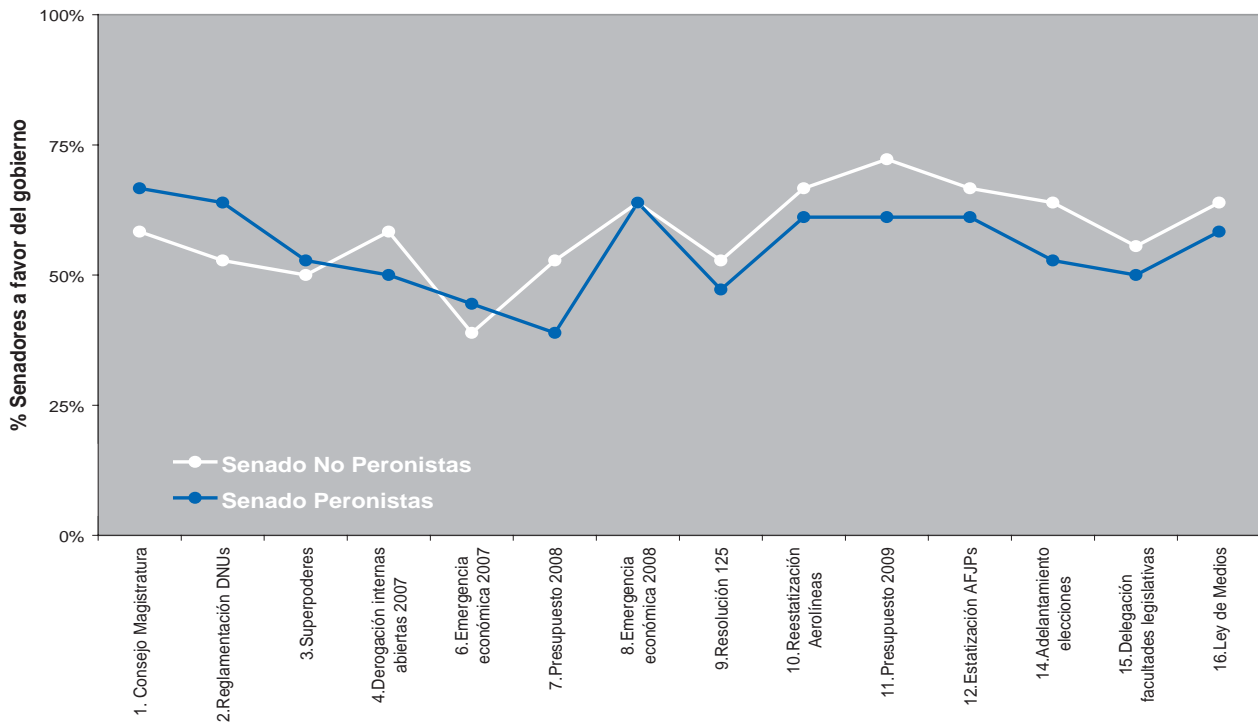


Gráfico 8a. Peronistas vs. No Peronistas (Diputados)



**Gráfico 8b. Peronistas vs. No Peronistas (Senado)**

De estos gráficos se desprenden varias conclusiones, algunas de ellas esperables y otras sorprendentes. En primer lugar, el comportamiento de los diputados y senadores es muy distinto. Esto puede parecer anómalo, pero se explica por dos motivos. El primero es la forma en que el Senado renueva su composición: mientras que todas las provincias renuevan la mitad de sus diputados cada dos años, sólo un tercio de las provincias renuevan sus senadores en el mismo lapso. En otras palabras, en cada elección hay 16 provincias que *no* renuevan senadores, por lo que los cambios en el humor del electorado no se transmiten a los senadores de estas provincias. Así, el Senado es menos permeable a los cambios de la opinión pública que la Cámara de Diputados.

El segundo motivo es que el análisis del voto en el Senado finaliza con la ley de medios, por lo que no incluye las últimas cuatro leyes aprobadas en 2009 (Presupuesto 2010, Impuestos internos, Emergencia económica y Reforma política), justamente cuando el apoyo al gobierno estaba en su punto más bajo. Como se aprecia en los Gráficos 6b y 7b, el apoyo de los senadores pampeanos y metropolitanos al gobierno parece haber empezado a decaer a partir de la votación por el adelantamiento de las elecciones, a fines de marzo de 2009; y es posible que esa diferencia se haya extendido a las últimas votaciones del año, pero si es así los gráficos no lo reflejan por falta de datos.

En segundo lugar, y en contra de las expectativas de la mayor parte de la literatura, los diputados provenientes de las provincias subrepresentadas no son ni más ni menos propensos a apoyar al gobierno que los diputados de las provincias sobrerrepresentadas (en el Senado la situación es distinta, como se observa en el Gráfico 5b). Sin embargo, esto no resulta tan sorprendente si se tiene en cuenta que el kirchnerismo ha obtenido muy buenos resultados electorales en la provincia de Buenos Aires, que es por lejos la más subrepresentada de todas.

En tercer lugar, las distinciones entre pampa e interior y entre provincias metropolitanas y periféricas resultan muy significativas, al menos en la Cámara de Diputados. En efecto, mientras que entre los diputados pampeanos y metropolitanos el apoyo al oficialismo ronda el 47% (y rara vez supera el 55%), entre los diputados del interior y/o la periferia el apoyo al oficialismo se sitúa en torno al 65%, una diferencia de casi veinte puntos. Más aún, mientras que entre estos diputados el apoyo al oficialismo permanece más o menos incólume (y hasta aumenta) a lo largo del tiempo, entre los diputados de las provincias pampeanas y metropolitanas el apoyo al oficialismo tiende a caer a medida que pasa el tiempo. En otras palabras, la pérdida de popularidad que el gobierno viene experimentando a raíz del conflicto con el campo parece concentrarse exclusivamente en estas provincias<sup>10</sup>.

Finalmente, en cuarto lugar, la distinción entre provincias peronistas y antiperonistas propuesta en este trabajo no permite predecir adecuadamente los patrones de votación de los diputados y senadores. En efecto, aunque los diputados de las provincias peronistas son algo más propensos a votar al gobierno que los no peronistas, la diferencia es apenas del 10% en promedio, y entre los senadores la relación se invierte: aquellos provenientes de las provincias no peronistas son más proclives a apoyar al gobierno que los demás. Ello no necesariamente implica que Ostiguy no tenga razón, pero sí que la distinción entre provincias más o menos peronistas no depende del color partidario

de sus gobernadores, sino de otros factores, como los niveles de educación o ingresos de sus electorados, lo que nos hace volver a la distinción entre provincias metropolitanas y periféricas ya propuesta por Gibson y Calvo.

#### 4. Conclusiones

El análisis llevado a cabo en este trabajo revela que en Argentina existe una marcada diferencia entre el comportamiento de los diputados provenientes de las provincias pampeanas y/o metropolitanas, por un lado, y aquellos originarios del interior y/o la periferia, por otro. Ello revela que la dimensión regional tiene importantes consecuencias políticas en Argentina, y permite explicar por qué, pese a perder buena parte de su popularidad a raíz del conflicto con el campo, el gobierno nacional siguió siendo capaz de aprobar la mayoría de sus iniciativas, incluso las más polémicas: esta pérdida de apoyo fue masiva en las provincias más pobladas, educadas y desarrolladas, pero muy limitada en las demás. Dado que estas últimas están muy sobrerrepresentadas en la Cámara de Diputados (cuentan con el 29% de la población del país, pero el 39% de los miembros de la Cámara baja), para el gobierno es negocio obtener el apoyo de los diputados de estos distritos a expensas de los demás.

Además, es muy probable que estas diferencias regionales se mantengan –e incluso se acentúen– en los dos últimos años del mandato de Cristina Kirchner. En las elecciones del 28 de junio pasado el gobierno perdió 22 de los 42 diputados (52%) que renovada en las provincias pampeanas y/o metropolitanas, pero sólo 8 de los 35 (23%) que ponía en juego en el resto del país, por lo que es de esperar que siga compensando los apoyos perdidos en el primer grupo de provincias con los que pueda conservar en los demás.

Sin embargo, también es necesario introducir algunos matices en este análisis. Primero, la distinción propuesta sólo es válida para la Cámara de Diputados; en el Senado, las diferencias regionales son mucho menos marcadas. Segundo, dado que el conjunto de las provincias metropolitanas es casi idéntico al de las pampeanas (Buenos Aires, la Ciudad de Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe están en ambos grupos; sólo Entre Ríos, La Pampa y Mendoza están en uno solo), no queda claro cuál de las dos clasificaciones resulta más significativa. Tercero, la distinción entre diputados de las provincias pampeanas y/o metropolitanas vs. los de las provincias interiores y/o periféricas se vuelve mucho menos marcada en la votación de aquellos proyectos de ley más identificados con la izquierda: las estatizaciones de Aerolíneas Argentinas y las AFJP, y la sanción de la ley de medios. Como se observa en los Gráficos 6a y 7a, mientras que en estas votaciones el apoyo de los diputados de las provincias interiores y/o periféricas se mantuvo estable, entre los diputados de las provincias pampeanas y metropolitanas el nivel de apoyo aumentó marcadamente, de ahí los “picos” que se observan en los Gráficos 6a y 7a. En otras palabras, cuando promueve proyectos claramente identificables con la izquierda, el gobierno logra obtener más apoyos que los habituales entre los legisladores de aquellas provincias menos inclinados a votarlo. Ello parece sugerir que el rechazo que el gobierno experimenta en esas provincias no tiene que ver tanto con cuestiones ideológicas (ie, con una oposición a sus políticas de izquierda), sino con otros factores, probablemente la oposición entre peronismo y antiperonismo propuesta por Ostiguy.

#### Notas:

<sup>1</sup> Véase por ejemplo Mark Jones, “Carreras políticas y disciplina partidaria en la Cámara de Diputados argentina”, *POSTData*, 7, 2001, pp. 189-230.

<sup>2</sup> Sobre la desnacionalización del sistema de partidos y la “territorialización” de la política, véase Marcelo Leiras, *Todos los caballos del rey. La integración de los partidos políticos y el gobierno democrático de la Argentina, 1995-2003*, Buenos Aires, PENT-Prometeo, 2007; y Ernesto Calvo y Marcelo Escolar, *La nueva política de partidos en la Argentina. Crisis política, realineamientos partidarios y reforma electoral*, Buenos Aires, PENT-Prometeo, 2005.

<sup>3</sup> Carlos Gervasoni, “Poliarquía a nivel sub-nacional. Aspectos conceptuales y normativos en el contexto de las democracias federales”, *Colección*, 16, 2006, pp. 83-122.

<sup>4</sup> David Samuels y Richard Snyder, “El valor de un voto: Una perspectiva comparada sobre la desproporcionalidad electoral”, en Ernesto Calvo y Juan Manuel Abal Medina (h) (eds): *El federalismo electoral argentino. Sobrerrepresentación, reforma política y gobierno dividido en la Argentina*, Buenos Aires, INAP-Eudeba, cap. 2, 2001, pp. 25-52.

<sup>5</sup> El margen de victoria se define como la diferencia entre el número de votos a favor y el número de votos en contra (o de ausentes, cualquiera sea el más alto).

<sup>6</sup> Este es la forma en que Edward Gibson y Ernesto Calvo explican el sorprendente éxito de las reformas económicas de Menem. Véase su “Federalismo y sobrerrepresentación: la dimensión territorial de la reforma económica en la Argentina”, en E. Calvo y Juan Manuel Abal Medina (h) (eds): *El federalismo electoral argentino. Sobrerrepresentación, reforma política y gobierno dividido en la Argentina*, Buenos Aires, INAP-Eudeba, cap. 7, 2001, pp. 179-204.

<sup>7</sup> Larry Sawers, *The other Argentina: The interior and national development*, Boulder, Westview Press, 1996.

<sup>8</sup> Gibson y Calvo, *op. cit.*

<sup>9</sup> Pierre Ostiguy, “Argentina’s double political spectrum: Party system, political identities, and strategies, 1944–2003”, Kellogg Institute Working Paper #261, 2009.

<sup>10</sup> A ello hay que sumarle, por supuesto, que estas provincias eligen más diputados en cada elección (un promedio de 24,8 frente a 6 de las otras), por lo que los candidatos opositores tienen mayores probabilidades de acceder a alguna banca por las mismas.